

# *Huelva Arqueológica*

*20*



*Huelva Arqueológica*

*20*



# *Huelva Arqueológica*

*20*

ACTAS DEL  
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado  
Carmen García Sanz  
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

## EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

## INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

### *Huelva Arqueológica*

Diputación Provincial de Huelva  
Sección de Arqueología  
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11  
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762  
Correo electrónico: [arqueologia@diphuelva.es](mailto:arqueologia@diphuelva.es)  
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

## CONSEJO DE REDACCIÓN

### Director:

Jesús Fernández Jurado

### Redactoras:

Pilar Rufete Tomico  
Carmen García Sanz

## DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

*Huelva Arqueológica* no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

*Huelva Arqueológica* se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-196-2004

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

# III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

## COMITÉ CIENTÍFICO

**Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri**  
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

**Dra. Maria del Carmen Pérez Die**  
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

**Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares**  
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

**Dr. Juan Pablo Vita Barra**  
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

**Prof. Dr. Juan Antonio Alvarez Pedrosa Núñez**  
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

**Dr. Sebastián Celestino Pérez**  
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

**Dr. Juan Pedro Garrido Roiz**  
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

**Dr. Jesús Fernández Jurado**  
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente  
[www.icepo.org](http://www.icepo.org)



[www.diphuelva.es/arqueologia](http://www.diphuelva.es/arqueologia)





## ÍNDICE

### SESIÓN SIRIA-PALESTINA Y SU INFLUENCIA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

#### PONENCIA

##### **Alfabetos lineal y cuneiforme: relaciones en el II milenio a.C.**

Juan Pablo Vita

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza  
pp. 9-40

#### COMUNICACIONES

##### **La necrópolis fenicia de Tiro-Al Bass en el contexto funerario fenicio oriental**

M.<sup>a</sup> Eugenia Aubet Semmler

Francisco J. Núñez Calvo

Laura Trelisó Carreño

Universidad Pompeu Fabra. Barcelona  
pp. 41-62

##### **Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz**

Ana M.<sup>a</sup> Niveau de Villedary y Mariñas

Universidad de Tuscia

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla  
pp. 63-88

##### **Costumbres funerarias en el alto Éufrates sirio en época romana y bizantina**

Alejandro Egea Vivancos

Universidad de Murcia

pp. 89-114

##### **Astarté entronizada entre esfinges de Puig dels Molins, Ibiza**

José M.<sup>a</sup> Blázquez Martínez

Real Academia de la Historia. Madrid

pp. 115-126

##### **Bes, Ptah y Ptah-Pateco**

David Gómez Lucas

Universidad de Sevilla

pp. 127-148

##### **Imaginería orientalizante en cerámica de Carmona (Sevilla)**

María Belén

Ana Rut Bobillo

M.<sup>a</sup> Carmen García Morillo

Juan Manuel Román

Universidad de Sevilla

pp. 149-170

**Culto de BAAL em Tavira**

Maria Garcia Pereira Maia  
Luís Fraga da Silva  
Campo Arqueológico de Tavira  
pp. 171-194

**La Gorgona Medusa ¿Un posible mito tartésico?**

Ana M.<sup>a</sup> Vázquez Hoys  
Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid  
pp. 195-214

**Los santuarios fenicio-púnicos como centros de sabiduría:  
el templo de Melqart en Gadir**

María Cruz Marín Ceballos  
Ana María Jiménez Flores  
Universidad de Sevilla  
pp. 215-240

**Nuevas evidencias de cultos betílicos en Turdetania**

M.<sup>a</sup> Luisa de la Bandera Romero  
Eduardo Ferrer Albelda  
Francisco José García Fernández  
Manuel Camacho Moreno  
Universidad de Sevilla  
pp. 241-256

**Cuestiones preliminares al estudio del ritual en Levítico**

Manuel Martínez Hermoso  
Juan Carrillo Baena  
pp. 257-272

**Oriente en Occidente: consideraciones en torno a Tartessos.  
A propósito de los ritos funerarios y las relaciones mediterráneas**

Juan Pedro Garrido Roiz  
Universidad Complutense. Madrid  
pp. 273-280

**Sustratos fenicios y adstratos púnicos:  
los bástulos entre el Guadiana y el Guadalquivir**

Eduardo Ferrer Albelda  
Universidad de Sevilla  
pp. 281-298

**Los textos invisibles: la documentación fenicia  
y la introducción de la escritura en la Península Ibérica**

José Ángel Zamora López  
CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza  
pp.299-318

## NUEVAS EVIDENCIAS DE CULTOS BETÍLICOS EN TURDETANIA \*

M.<sup>a</sup> Luisa de la Bandera Romero  
Eduardo Ferrer Albelda  
Francisco José García Fernández  
Manuel Camacho Moreno  
Universidad de Sevilla

\* Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. Este trabajo se incluye en el proyecto de lleva a cabo el Grupo de Investigación *De la Turdetania a la Bética* (HUM-152), titulado *Antecedentes y desarrollo económico de la romanización en Andalucía occidental* (Ministerio de Educación y Ciencia DGICYT BHA 2002-0344).



## RESUMEN

Presentamos un conjunto de materiales cerámicos y líticos procedente del entorno del yacimiento arqueológico de Montemolín (Marchena, Sevilla), ingresados en 1987 en el Excmo. Ayuntamiento de Marchena, cuyas características formales y estado de conservación son indicios de haber pertenecido a un contexto "singular", no doméstico. Hacemos un análisis descriptivo de ellos así como algunas consideraciones histórico-culturales de su presencia en este asentamiento y su posible relación con cultos betílicos y con otras evidencias en Turdetania.

## SUMMARY

We bring a collection of ceramic and lithic materials from archaeological site of Montemolin (Seville), that have been kept since 1987 by the municipality of Marchena. Their formal characteristics and state of conservation show that they did not belong to a domestic environment but to a very peculiar one. The materials are descriptively analysed and placed in their cultural and historical context of the site and likewise related to possible betilic cults and with other samples of Turdetania.

## 1. Introducción

Una reciente revisión y catalogación de la colección arqueológica municipal de Marchena (Sevilla) ha puesto en nuestro conocimiento la existencia de un conjunto de materiales cerámicos y líticos inéditos que nos llamó inmediatamente la atención por dos motivos principales: primeramente, la procedencia del conjunto y la fecha de su ingreso en las dependencias municipales, ya que en el libro de registro figura como procedente de los "alrededores de Montemolín", y la fecha de recepción fue en julio de 1987, mes y año en los que estábamos llevando a cabo la hasta ahora última campaña de excavaciones en el citado yacimiento<sup>1</sup>. Por otro lado, además de la óptima conservación de los materiales arqueológicos, el conjunto mostraba una composición que podían indicarnos su pertenencia a un contexto "singular", no doméstico; estaba formado por varios recipientes cerámicos, dos objetos también cerámicos que podríamos denominar "betiliformes" y otros dos de piedra tallados y pulidos que habían sido descritos en la ficha de ingreso como machacadores.

Las circunstancias del "hallazgo" son totalmente desconocidas. En el documento de ingreso no figura el donante y en el Ayuntamiento de Marchena nadie ha podido proporcionarnos más detalles del incidente. Sólo su procedencia y la datación de la recepción pueden hacernos pensar en un origen relacionado con el expolio sistemático al que Montemolín estaba siendo sometido desde hacía años y que, en plena campaña de excavaciones, continuaba impunemente a pesar de la denuncia ante la Guardia Civil. Por ello, es lógico pensar que en esta depredación fuese hallado el conjunto y, dado su escaso interés crematístico, fuese depositado anónimamente en las dependencias municipales.

## 2. Piedras y cerámicas

Aunque desconocemos el contexto arqueológico de las piezas, incluso si formaban realmente un mismo conjunto y si éste estaba compuesto por más objetos -una de las tres urnas depositadas en las dependencias municipales desapareció en uno de los traslados de la colección-, es probable que todas pertenezcan a un contexto cerrado, aspecto que no parecen contradecir las características técnicas y decorativas de las cerámicas, el estudio tipológico y la cronología relativa de los recipientes, así como la composición del conjunto en contraste con otros bien contextualizados<sup>2</sup>. Descartamos, eso sí, su inclusión en un contexto doméstico, de hábitat, pues la excelente conservación de todos los objetos parecen indicar que fueron objeto de una deposición, ya sea en una tumba, una *fauissa* o un *bothros*, o cualquier otro contexto que asegurara la conservación de las cerámicas.

El conjunto original (fig. 1), tal cual fue depositado en el Ayuntamiento de Marchena, estaba formado, como ya adelantamos, por dos "útiles" de piedra (figs. 5, 8 y 9), dos objetos de cerámica de forma

1. F. CHAVES y M.ª L. BANDERA, "Informe de la campaña de excavación de 1987: Montemolín (Marchena)", AAA 1987 II, pp. 317-327.

2. Hay casos de extraordinaria conservación en contextos de hábitat, como el del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba), pero son una excepción y generalmente son debidos a una destrucción repentina, por incendio u otro motivo que impidiera poner a salvo los enseres, vide D. VAQUERIZO; F. QUESADA y J.F. MURILLO, "La cerámica ibérica del 'Cerro de la Cruz' (Almedinilla, Córdoba). Departamentos O, P, Ñ", AAC 3, pp. 51-112. Otros contextos cercanos en el tiempo y en el espacio se relacionan con deposiciones intencionadas en contextos sacros: son los casos de Alhonor y Capote: L.A. LÓPEZ PALOMO, *El poblamiento protohistórico en el Valle Medio del Genil I*, pp. 89-96. Écija; BERROCAL-RANGEL, I., *El altar prerromano de Capote. Ensayo etno-arqueológico de un ritual céltico en el suroeste peninsular*, Madrid.

cilíndrica (figs. 5, 6 y 7) y once recipientes cerámicos: cuatro cuencos con decoración pintada (fig. 2: 5 a 8), cuatro cuencos-lucerna sin decorar (fig. 2: 1 a 4) y tres urnas, una decorada (fig. 4), otra sin decorar (fig. 3) y una tercera, hoy desaparecida, con decoración pintada similar a la primera.



Figura 1.

## 2.1. Los recipientes cerámicos

Los vasos de menor tamaño son los llamados **cuencos-lucerna** (fig. 2: 1 a 4), un tipo de recipiente abierto de borde entrante y escaso diámetro de boca, generalmente sin decoración, que siempre se ha relacionado con la función de iluminación por presentar en ocasiones el borde oscurecido<sup>3</sup>. La cronología de esta forma es muy dilatada, aunque, según Escacena, es posible distinguir algunas variantes con valor cronológico según tengan la base plana (forma VI-A-1), un *omphalos* (VI-A-2) o un pie anular desarrollado (VI-A-3)<sup>4</sup>. Los ejemplares que presentamos tienen todos el fondo plano o algo rehundido, excepto uno que tiene un pie anular muy desarrollado. Esta variante parece tener su origen morfológico, en lo que respecta a la Península Ibérica, en Villaricos a partir de mediados del siglo V a.C., introduciéndose posteriormente en la vajilla ibérica de Andalucía oriental, donde es característica hacia el siglo III a.C., y llegando al Bajo Guadalquivir en fechas ya tardías<sup>5</sup>. Dicha variante con pie se hace especialmente presente en una reducida área entre las provincias de Córdoba y Granada: Torreparedones, Los Collados, Almedinilla, Baza, Granada y Galera. En el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba) se data en el siglo II a.C.<sup>6</sup>

Entre los **cuencos** (fig. 2: 5 a 8) hay dos variantes: el cuenco hemisférico con el borde ligeramente entrante y pie anular<sup>7</sup>, del que hay tres ejemplares casi idénticos decorados con pintura roja espatulada en el

3. J.M.<sup>a</sup> LUZÓN NOGUÉ, *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo*, EAE 78, pp. 37-39.

4. J.L. ESCACENA CARRASCO, *Cerámicas a torno pintadas andaluzas de la Segunda Edad del Hierro*, p. 341.

5. *Ibid.*

6. D. VAQUERIZO; F. QUESADA y J.F. MURILLO, "La cerámica ibérica...", AAC 3, p. 59.

7. Se incluiría en el subtipo I-H de Escacena: "aunque la forma general del recipiente, y sobre todo la marcada curvatura de sus paredes, puede recordar a los llamados 'cuencos-lucernas', casi nunca los que ahora estudiamos llegan a tener el reducido tamaño de aquéllos. Es más, en el caso excepcional de que ofrezcan pequeñas dimensiones, la presencia e decoración interna en ellos impide considerarlos auténticas lámparas": J.L. ESCACENA, *Cerámicas a torno...*

interior y en el exterior del vaso y una franja de reserva en la parte exterior del pie; y, en segundo lugar, un único cuenco en forma de casquete esférico que presenta un ángulo de inclinación de sus paredes inferior a 45° respecto al plano de la base. Las paredes interior y exterior están pintadas también en un rojo muy perdido sin espatular, y presenta una franja en reserva en el borde interior y la base rehundida. Asimismo tiene perforada la pared con dos pequeños orificios.

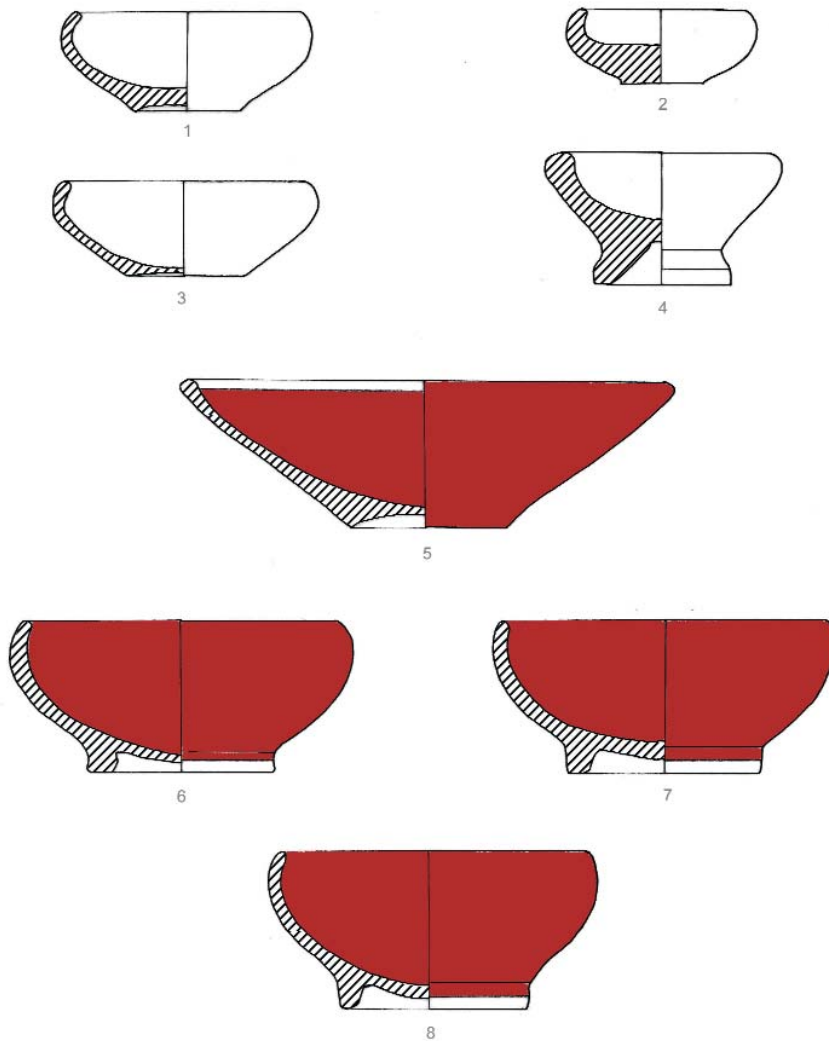


Figura 2. Cuencos-lucernas y cuencos

El valor de referencia cronológica y funcional de este tipo de vasos es prácticamente nulo, pues son formas simples, casi universales, con múltiples funciones; no obstante, el tipo de decoración, en ambos casos pintada en color rojo, y la variante del borde entrante y pie anular, reduce significativamente el arco cronológico. Clasificada ésta última como subtipo I-H por Escacena, en el Cerro Macareno hace acto de aparición en el segundo cuarto del siglo V a.C. (nivel 16 de 1976) y ningún testimonio sobrepasa el siglo II a.C.<sup>8</sup>

8. *Ibid.* Esta variante, aunque con otro tipo de decoración, es también característica del siglo II a.C. en el poblado del Cerro de la Cruz, D. VAQUERIZO; F. QUESADA y J.F. MURILLO, "La cerámica ibérica...", AAC 3, p. 91, fig. 5.



Por último, las **urnas** constituyen un caso similar al de los grupos formales antes mencionados. Esta forma está tan extendida por las culturas mediterráneas de la primera mitad del I<sup>er</sup> milenio a.C., que resulta poco operativo hablar de un origen y de la difusión de la forma (fig. 3). Queda claro que las culturas ibérica, turdetana y púnica la reciben como herencia de la vajilla fenicia, pero es una forma tan extendida y aceptada, que solamente las modificaciones en el perfil de los vasos y las decoraciones pueden proporcionar datos sobre su cronología relativa, como es el caso que nos ocupa.

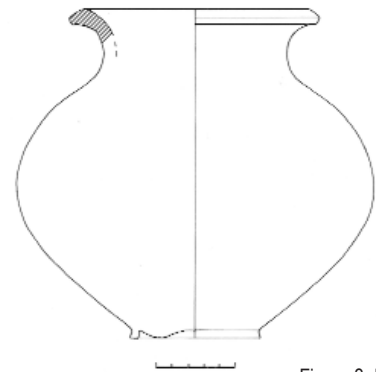


Figura 3. Urna

La urna decorada (fig. 4) tiene un cuerpo globular, cuello corto y base indicada con el fondo rehundido, características de las producciones turdetanas tardías. La decoración no contradice esta impresión. Una banda ancha a la altura del hombro es enmarcada por cuatro filetes rojos, distribuidos de dos en dos a ambos lados de aquélla; otro filete rojo decora la parte exterior del borde y un sexto lo pintó el artesano por debajo de la panza, dando lugar a una franja en reserva delimitada por seis líneas rojas verticales que forman una metopa y seis líneas onduladas discontinuas pintadas con pincel múltiple. Los paralelos más cercanos se documentan en Pajar de Artillo (Santiponce, Sevilla)<sup>9</sup>, en contextos funerarios de Carmona<sup>10</sup>, y en la necrópolis del Olivar Alto de Utrera<sup>11</sup>, con una cronología centrada en el siglo II a.C., aunque con perduraciones en el I a.C. De hecho estos vasos constituyen el tipo de recipiente utilizado habitualmente

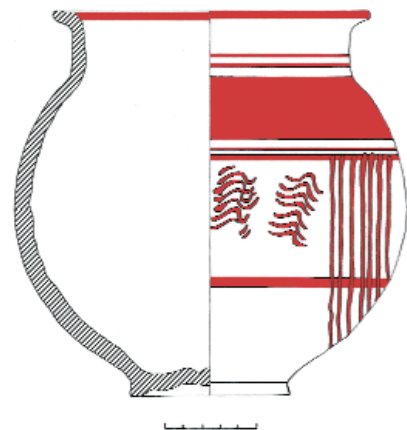


Figura 4. Urna

como urna cineraria en las deposiciones "turdetanas" de época republicana<sup>12</sup>. Así mismo, un indicio cronológico tomado como término *post quem* puede ser la ausencia de estas formas (salvo los cuencos-lucerna simples) y decoraciones en los estratos más recientes de Montemolín<sup>13</sup> y Vico<sup>14</sup>, de fines del siglo III y comienzos del II a.C. respectivamente.

## 2.2. Los "exvotos betíliciformes"

Denominamos con este nombre a dos objetos cilíndricos de arcilla cocida, de color claro, muy parecida en coloración y textura a la piedra arenisca. El de menor tamaño (figs. 5 y 6) es totalmente cilíndrico, en

9. J.M.ª LUZÓN NOGUÉ, *Excavaciones en Itálica...*, pp. 35-37, lám. I.

10. M.ª BELÉN, "Tumbas prerromanas de incineración en la necrópolis de Carmona (Sevilla)". En *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, pp. 267-285, figs. 2 a 5.

11. J.L. ESCACENA y M.ª BELÉN, "Sobre las necrópolis turdetanas". *Homenaje al profesor Presedo*, p. 246.

12. *Ibid.*

13. E. GARCÍA VARGAS y otros, "Estudios sobre cerámicas ibéricas andaluzas: Montemolín (Marchena, Sevilla)", *Habis* 20, pp. 217-243.

14. M.ª L. BANDERA y E. FERRER, "Secuencia estratigráfica tartesia y turdetana de Vico (Marchena, Sevilla)", *Spal* 11, pp. 121-149.



Figura 5.

forma de tambor de columna, y tiene unas medidas de algo más de 5 cm de altura por 4,5 de diámetro; el otro ejemplar también tiene forma cilíndrica pero con ensanchamiento en ambos extremos (figs. 5 y 7), y sus dimensiones son: 7,3 cm de altura, por 4 cm de diámetro en los extremos y 3,3 cm de diámetro en el centro. La morfología y las medidas de esta pieza son concomitantes con otras similares halladas en el Carambolo Bajo (Camas, Sevilla), que ya fueron relacionadas por Carriazo con el culto betílico<sup>15</sup>, y que, en un estudio reciente de los materiales del santuario, han sido clasificadas como exvotos betiliformes<sup>16</sup>.

La revisión de las excavaciones de Carriazo en el Carambolo Bajo y en el "poblado alto"<sup>17</sup> y las recentísimas excavaciones en este último yacimiento dejan ya lugar a pocas dudas sobre el carácter sacro de ambos complejos arquitectónicos y de su relación con *Spal*, y abren nuevas perspectivas sobre la implantación fenicia en las riberas del *sinus Tartesius* y los mecanismos de interac-

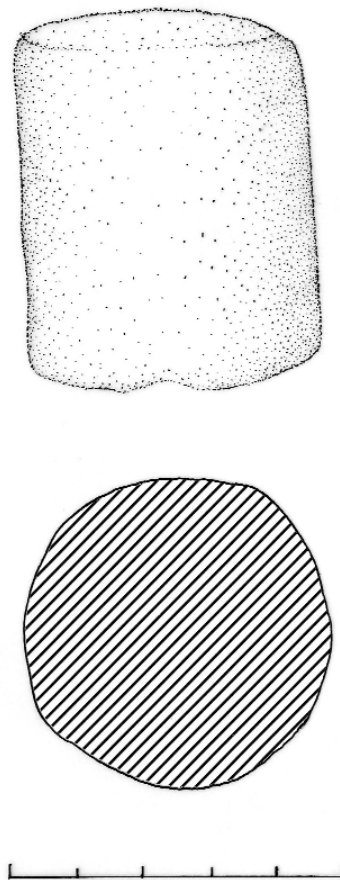


Figura 6. Exvoto betiliforme

15. J. de M. CARRIAZO, *Tartessos y El Carambolo*, pp. 292-293.

16. M.ª BELÉN y J.L. ESCACENA, "Testimonios religiosos de la presencia fenicia en Andalucía Occidental", *Spal* 6, pp. 112-113; M.ª BELÉN y J.L. ESCACENA, "La imagen de la divinidad en el mundo tartésico", Ferrer Albelda, E. (ed.), *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*, pp. 170, fig. 5.

17. M.ª BELÉN y J.L. ESCACENA, "Testimonios religiosos...", *Spal* 6, pp. 109-114; M.ª BELÉN, "Arquitectura religiosa orientalizante en el Bajo Guadalquivir", Ruiz Mata, D. y Celestino, S. (eds.), *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*, pp. 3-7.

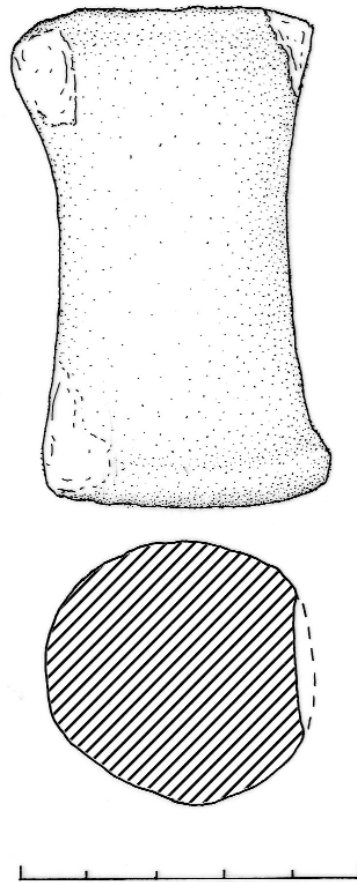


Figura 7. Exvoto betiliforme

ción con las poblaciones tartesias del entorno<sup>18</sup>. Nos interesa destacar al respecto el más que probable culto a Astarté como divinidad tutelar del santuario, como indicaría el exvoto en forma de diosa desnuda sedente más conocido como Astarté del Carambolo, culto que no está reñido, sino todo lo contrario, con el aniconismo, pues es habitual en el mundo fenicio-púnico la representación betiliforme de la diosa<sup>19</sup>.

A efectos cronológicos, los "exvotos betiliformes" no aportan una datación relativa claramente definida, ya que fueron recuperados en los estratos superficiales del Carambolo Bajo, revueltos por las raíces de un olivo<sup>20</sup>. No obstante, si atribuimos la cronología más reciente de los materiales cerámicos estratificados, concretamente de los recipientes anfóricos mejor datados, deberían fecharse hacia el siglo V, o a principios del IV a.C.<sup>21</sup> Incluso podría rebajarse la cronología hasta la época de la segunda Guerra Púnica, como

sugiere Florido<sup>22</sup>, o como puntualiza Escacena<sup>23</sup>, al señalar que "en el poblado bajo existe algún que otro recipiente cuya tipología parece apuntar a una datación posterior a la del final del poblamiento estable, tal vez de los siglos III-II a. de C., pero se trata en este caso de un recipiente completo, lo que parece indicio suficiente como para poderlo considerar un escondrijo posterior".

### 2.3. Los betilos

Dos de las piezas que conforman el conjunto las hemos considerados betilos por su forma troncocónica y por estar tallado en piedra (fig. 5), uno de los requisitos fundamentales que intervienen en la consideración de un objeto como tal, esto es, una "representación anicónica pétreo de la divinidad", considerada morada de ésta<sup>24</sup>. Esta definición determina la descripción de los objetos cerámicos anteriormente analizados no como betilos propiamente dichos, sino como una representación, un exvoto, de ellos. Estos ejemplares de Montemolín son de granito de color gris oscuro, ambos están tallados y pulidos, si bien uno de ellos presenta un acabado más preciso, con la sección del tronco de cono de forma ovalada y un ensanchamiento en la parte inferior, a modo de peana, que facilitaría la estabilidad de la imagen anicónica (fig. 8)<sup>25</sup>. El otro betilo está apenas des-

18. *Ibid.* Uid. También, M.<sup>a</sup> BELÉN, "La cremación en las necrópolis tartésicas", R. García Huertas y J. Morales (coords.), *Arqueología funeraria: Las necrópolis de incineración*, p. 39.

19. I. SECO SERRA, *Piedras con alma: El betilismo en el mundo antiguo y sus manifestaciones en la Península Ibérica*, p. 309.

20. J. de M. CARRIAZO, *Tartessos...*, pp. 292-293.

21. Las ánforas de origen púnico-gaditano de El Carambolo Bajo [C. FLORIDO NAVARRO, "Las ánforas del poblado orientalizante e iberopúnico del Carambolo (Sevilla)", *Habis* 16, p. 505, fig. 4, tipos VI y VII] se pueden clasificar en el tipo T. 11.2.1.4 de Ramón, con una cronología del último tercio del siglo V e inicios del siglo IV a.C. [J. RAMÓN, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, p. 236].

22. C. FLORIDO, "Las ánforas..."

23. J.L. ESCACENA, "El poblamiento ibérico en el Bajo Guadalquivir", *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*, p. 281, nota 35 (referencia al hallazgo de Carriazo).

24. I. SECO SERRA, *Piedras con alma...*, p. 9.

25. Las dimensiones son: 17,5 cm de altura; 9,5 de anchura en la peana, y 6,3 x 4,3 en la sección del cuerpo troncocónico.



bastado y presenta un abultamiento en la parte frontal, mientras que la parte posterior es completamente plana. La sección del cuerpo inferior o base es de sección cuadrangular y el cuerpo troncocónico tiene la sección de tendencia circular (fig. 9)<sup>26</sup>.

### 3. Valoración e interpretación: ¿cultos betílicos en Turdetania?

El hallazgo del conjunto en las cercanías de Montemolín plantea una serie de cuestiones que afectan a la contextualización de esta manifestación de betilismo a nivel local, esto es, cómo se explica este fenómeno en un asentamiento turdetano; pero también a un nivel regional, al contrastar este hallazgo con otras expresiones de cultos betílicos en Turdetania.

Como manifestación local, no tiene una respuesta unívoca y precisa situar en el tiempo el conjunto para poder analizar debidamente el contexto. En primer lugar, el estudio tipológico de la cerámica, sobre todo de algunos recipientes como el cuenco-lucerna con pie desarrollado y la urna pintada, parecen indicar que la cronología relativa del conjunto debe circunscribirse al siglo II a.C., con posterioridad a la última ocupación de Montemolín a fines del siglo III a.C.<sup>27</sup>, aunque de manera coetánea a la continuidad del hábitat en el vecino cerro de Vico<sup>28</sup>.

En segundo lugar, la circunstancia de que en Montemolín se estableciera un campamento y probablemente una ceca itinerante cartaginesa durante la segunda Guerra Púnica<sup>29</sup>, de cuya ocupación quedarían también algunas evidencias funerarias<sup>30</sup>, facilitaría en principio la explicación de una perduración de cultos de origen cartaginés entre la población local o, quizás,

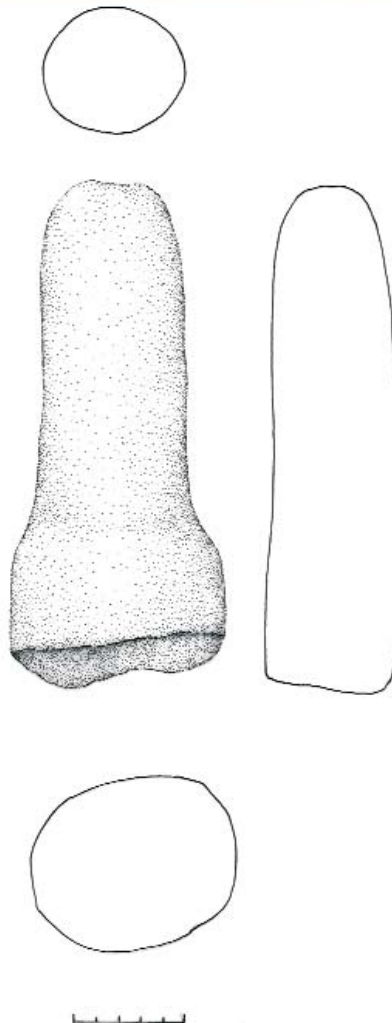


Figura 8. Betilo

26. Las medidas son: 19 cm de altura máxima, 6 cm de diámetro máximo en la parte superior troncocónica, unos 9 cm de anchura en el cuerpo inferior y 7 cm de anchura media en la sección de la peana cuadrangular. El abultamiento en la parte inferior, en contraste con la posterior, completamente lisa, nos ha hecho reflexionar sobre la intencionalidad de este abultamiento y si no se pretende representar el estado de gravidez. Podría tratarse de un fenómeno muy habitual en los cultos y representaciones betílicas, el de los betilos dobles, en las se aparece simbolizada la pareja divina. Tampoco es extraña la representación icónica de la gravidez, como la *Dea Tyria Gravida*; en Torreparedones hay exvotos de figuras femeninas en cinta. Sin embargo, el hecho de que los betilos sean representaciones anicónicas de la divinidad ya nos indica que no debe haber, al menos en principio, antropomorfización. A pesar de ello, muchos betilos son tallados en una forma ligeramente fálica y otros tienden a otras formas antropomorfas, de manera que esta hipótesis no debe ser descartada de plano. Agradecemos a las Dras. M.ª C. Marín e I. Seco Serra sus acertados comentarios al respecto.

27. E. GARCÍA VARGAS y otros, "Estudios sobre cerámicas ibéricas...", *Habis* 20, p. 242; M.ª L. de la BANDERA y otros, "Montemolín. Evolución del asentamiento durante el Bronce Final y el período orientalizante (Campañas de 1980 y 1981)", *AAC* 4, pp. 31-32.

28. M.ª L. de la BANDERA y E. FERRER, "Secuencia estratigráfica...", *Spal* 11, p. 124.

29. F. CHAVES TRISTÁN, "Los hallazgos numismáticos y el desarrollo de la Segunda Guerra Púnica en el sur de la Península Ibérica", *Latomus* XLIX, 3, pp. 613-622.

30. E. FERRER ALBELDA, "La olvidada 'necrópolis fenicia' de Marchena", *Spal* 8, pp. 101-114.

31. R. PLIEGO, *La circulación monetaria prerromana en el área de El Gandul*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Sevilla; ead., "Sobre el reclutamiento de mercenarios turdetanos: El campamento cartaginés de El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)", *Habis* 34, pp. 39-56.
32. M.ª BELÉN y otros, *Arqueología en Carmona (Sevilla)*. Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo. Sevilla.
33. F. CHAVES y M.ª L. de la BANDERA, "Aspectos de la urbanística en Andalucía occidental en los ss. VII-VI a.C. a la luz del yacimiento de Montemolín (Marchena, Sevilla)", *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Púnicos II*, 691-714. Roma; M.ª L. de la BANDERA y otros, "El yacimiento tartésico de Montemolín". *Tartessos. 25 años después (1968-1993)*. Congreso Conmemorativo del V Symposium de Prehistoria Peninsular, pp. 315-332. Jerez de la Frontera; M.ª L. de la BANDERA y otros, "Ganado, sacrificio y manipulación de carnes. Una propuesta aplicada al período orientalizante", *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular*, pp. 213-219. Alcalá de Henares; F. CHAVES y otros, "El complejo sacrificial de Montemolín", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, pp. 573-581. Cádiz; M.ª L. de la BANDERA, "Rituales de origen oriental entre las comunidades tartésicas: el sacrificio de animales", E. Ferrer Albelda (ed.), *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*, pp. 141-158.
34. La cronología del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) es difícil de precisar porque no se pueden distinguir fases en la estratigrafía. No obstante, algunos materiales depositados tienen una cronología arcaica, al menos del siglo VI a.C., y los más recientes se pueden contextualizar en época republicana romana (siglos II-I a.C.): *uid*. E. FERRER ALBELDA, "Topografía sagrada del Extremo Occidente: Santuarios, templos y lugares de culto de la Iberia púnica", *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*. *Spal Monografías II*, pp.198-202.
35. La noticia de la columna en R. CORZO, "Piezas etruscas del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)", *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*, p. 402; la interpretación como posible betilo en I. SECO SERRA, *Piedras con alma: El betilismo...*

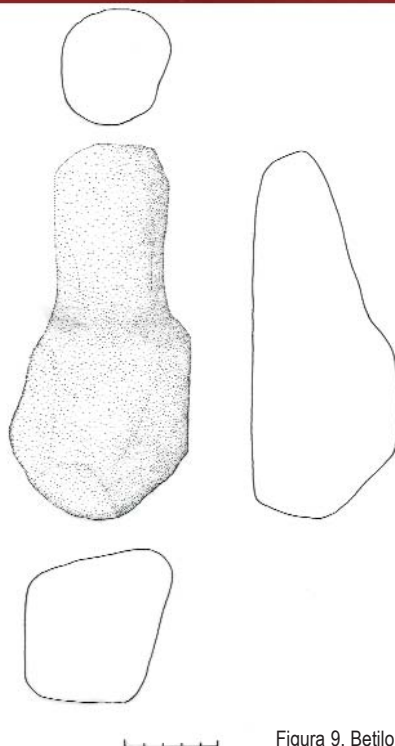


Figura 9. Betilo

entre los soldados cartagineses supervivientes de la contienda que se habrían instalado entre la población turdetana. Incluso se podría adelantar el origen del culto betílico en esta área geográfica un siglo antes, a fines del siglo IV o comienzos del III a.C., si valoramos los recientes datos obtenidos del estudio de circulación monetaria en el yacimiento de Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla), que hacen pensar en la existencia de campamentos cartagineses para el reclutamiento de mercenarios, entre ellos el de Gandul, repartidos por el valle del Guadalquivir<sup>31</sup>.

No obstante, otra posibilidad no descartable sería la de remontar el origen de estos cultos en el tiempo, y atribuirlos a la perduración de éstos desde la época de colonización fenicia y de su penetración en determinadas áreas de Tartessos, como Los Alcores o la campiña del río Corbones. En ambos casos hay suficientes datos arqueológicos para valorar la presencia, más que una mera influencia o irradiación, de comunidades o grupos de individuos de origen oriental, y lógicamente, de sus manifestaciones religiosas. Sin entrar directamente en el asunto, destacamos el santuario "urbano" del Saltillo en Carmona<sup>32</sup> y los complejos sacrificiales de Montemolín y El Acebuchal<sup>33</sup>.

Desde el punto de vista regional, es sintomático que se hayan documentado otras manifestaciones de betilismo de época republicana e imperial en Turdetania, entonces provincia *Ulterior*. En determinados contextos, como los de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda)<sup>34</sup> o la necrópolis de *Baelo Claudia*, no debe extrañarnos la erección de un betilo estiliforme en el primer caso<sup>35</sup>, o la deposición de exvotos en forma de beti-

los en los enterramientos<sup>36</sup>, pues ambos yacimientos están vinculados con la colonización fenicia o su evolución posterior, o sea, disponen de una tradición religiosa de raigambre fenicia en la que las representaciones anicónicas debieron ser habituales. Sin embargo, los cultos betílicos en santuarios "turdetanos" como el de Torreparedones<sup>37</sup> o las posibles manifestaciones de betilismo de Carmona<sup>38</sup>, requieren un comentario más detenido.

El santuario de Torreparedones fue construido extramuros de la ciudad, pero adosado a la muralla, a fines del período republicano (hacia 50-49 a.C. o poco antes)<sup>39</sup>, y en sus dependencias se rindió culto a una imagen anicónica, una columna con capitel vegetal, que personificaba a *Dea Caelestis*, según se desprende del hallazgo en el santuario de un exvoto en forma de cabeza femenina con una inscripción dedicada a la diosa<sup>40</sup>. Por esta evidencia y por otros datos como la morfología del santuario, el culto betílico desarrollado en él o la modulación púnica en la puerta de la muralla, los excavadores vinculan Torreparedones al mundo fenicio-púnico más que al ibérico o al romano<sup>41</sup>, conclusión en la que parecen estar de acuerdo otros autores<sup>42</sup>.

En el caso de Carmona, las manifestaciones de cultos betílicos se concretan en dos piedras ovoideas, una procedente de la Tumba del Elefante y la otra de origen desconocido<sup>43</sup>, y un betilo troncocónico hallado en un depósito votivo en el que también se halló un objeto de piedra en forma de huevo. Los excavadores relacionan este último hallazgo con culto a Adonis y la celebración de las Adonías<sup>44</sup>.

Volviendo a la cuestión planteada inicialmente -si estos cultos fueron una perduración de una tradición centenaria que tuvieron en la colonización fenicia su génesis, o bien si estuvieron relacionados con la más reciente presencia cartaginesa y fue un fenómeno que cristalizó en época republicana romana-, nuestra aportación plantea más incertidumbres que certezas. No cabe duda de que la colonización fenicia y los fenómenos de interacción que se activaron con las poblaciones indígenas posibilitaron la introducción de cultos betílicos como lo demuestran los casos de La Fonteta, Carambolo Bajo y, posiblemente, el santuario de La Muela en Cástulo<sup>45</sup>. No obstante, entre éstos y los vestigios posteriores en el tiempo (Torreparedones, Carmona, Montemolín) hay escasas evidencias de perduración en el área tartésico-turdetana, por lo que la continuidad del betilismo, sin otros datos, es sólo hipotética.

Por otro lado, es evidente que en época republicana romana hay una reactivación de los cultos a divinidades anicónicas, pero tampoco estamos seguros de que haya una vinculación directa de éstos con la presencia cartaginesa en la época de la conquista y de la segunda Guerra Púnica, y aún antes, aunque los datos de Montemolín (campamento), Carmona (muralla, necrópolis)<sup>46</sup> y Torreparedones (culto a Tanit - *Dea Caelestis*) no desdican esta posibilidad y hay evidencias, sobre todo en los dos primeros asentamientos, de una comunidad cartaginesa instalada

36. *Ibid.*; P. PARIS y otros, *Fouilles de Belo (Bolonía, province de Cádiz) (1917-1921). La nécropole*, Paris; J. REMESAL, *La necrópolis Sureste de Baelo*, EAE 104, Madrid; P. SILLIÈRES, *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*. Madrid.
37. M.ªC. FERNÁNDEZ CASTRO y B.W. CUNLIFFE, *El yacimiento y el santuario de Torreparedones. Un lugar arqueológico preferente en la campiña de Córdoba*, BAR Internacional Series 1030; I. SECO SERRA, "El betilo estiliforme de Torreparedones", *Spal* 8, pp. 135-158.
38. M.ª BELÉN y R. LINEROS, "15 años de Arqueología en Carmona", A. Caballos (ed.), *Carmona Romana*, pp. 125-128; M.ª BELÉN; E. CONLIN y R. ANGLADA (e.p.), "Cultos betílicos en Carmona romana", *ARYS*.
39. M.ªC. FERNÁNDEZ CASTRO y B.W. CUNLIFFE, *El yacimiento y el santuario de Torreparedones...* BAR Internacional Series 1030, p. 52-40.
40. M.ªC. MARÍN CEBALLOS, "Dea Caelestis en la epigrafía hispana", *Actas do II Congreso Peninsular de Historia Antiga*, pp. 217-225. Coimbra.
41. "Aportaciones más adecuadas para entender el origen del culto desvelado en Torreparedones están contenidos en la planta y las estructuras del edificio además de en el carácter de las estatuillas y objetos rituales hallados en ellas. Muchos de los aspectos se adaptan a las líneas generales de los templos fenicios y púnicos": M.ªC. FERNÁNDEZ CASTRO y B.W. CUNLIFFE, *El yacimiento y el santuario de Torreparedones...* BAR Internacional Series 1030, p. 71; *uid.* También, B.W. CUNLIFFE y M.ªC. FERNÁNDEZ CASTRO, *The Guadajoz Project. Andalucía in the First Millenium B.C. Volume I: Torreparedones and its hinterland*, pp. 452-453. Oxford.
42. "Sólo la morfología de los altares (...) puede calificarse de estrictamente romana; se trata, en conjunto, de un culto compuesto por ciertos rasgos de considerable acento púnico, y por otro enmarcables dentro de la veneración betílica general del Mediterráneo antiguo": I. SECO SERRA, "El betilo estiliforme de Torreparedones", *Spal* 8, p. 150.
43. I. SECO SERRA, *Piedras con alma: El betilismo...* pp. 524 ss.
44. M.ª BELÉN; E. CONLIN y R. ANGLADA (e.p.), "Cultos betílicos en Carmona romana", *ARYS*. De acuerdo con esta hipótesis I. SECO SERRA, *Piedras con alma: El betilismo...* pp. 524 ss.
45. I. SECO SERRA, *Piedras con alma: El betilismo...* pp. 775 ss.
46. M. BENDALA, "La perduración púnica en los tiempos romanos: el caso de Carmo", *Huelva Arqueológica* VI, pp. 193-203; *id.*, "El influjo cartaginés en el interior de Andalucía", *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*, pp. 59-74.

47. Traducción reformada a partir de A. GARCÍA Y BELLIDO, *España y los españoles hace dos mil años según la "Geografía" de Strábon*, p. 100.

temporalmente. Lo que si nos parece evidente es que el betilismo en Turdetania, o mejor en la provincia *Ulterior*, es un fenómeno indisociable de las poblaciones de origen semita (o fenicio-púnicas en el sentido cultural del término), y quizás es pertinente en este contexto sacar a colación la tantas veces mencionada cita de Estrabón (III, 2, 13) en la que las fuentes del geógrafo aseguran que "su sujeción a los fenicios fue tan completa, que hoy la mayoría de las ciudades de Turdetania y de las regiones vecinas están habitadas por aquellos"<sup>47</sup>.

Dirección de los autores:

Departamento de Prehistoria y  
Arqueología  
Facultad de Geografía e Historia  
Universidad de Sevilla  
C/ Doña María de Padilla, s/n  
41004 Sevilla (España)

mbandera@us.es  
eferrer@us.es  
fjgf@us.es  
mcamachomoreno@yahoo.es



## BIBLIOGRAFÍA

- BANDERA ROMERO, M.ªL. de la (2002). "Rituales de origen oriental entre las comunidades tartesias: el sacrificio de animales". E. Ferrer Albeada (ed.), *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- BANDERA, M.ªL. de la, CHAVES, F. y FERRER, E. (1999). "Ganado, sacrificio y manipulación de carnes. Una propuesta aplicada al período orientalizante", *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular*. Universidad de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares
- BANDERA, M.ªL. de la, CHAVES, F., ORIA, M., FERRER, E., GARCÍA, E. y MANCEBO, J. (1993). "Montemolín. Evolución del asentamiento durante el Bronce Final y el período orientalizante (Campañas de 1980 y 1981)", AAC 4. Universidad de Córdoba. Córdoba.
- BANDERA, M.ªL. de la y FERRER ALBELDA, E. (2002). "Secuencia estratigráfica tartesia y turdetana de Vico (Marchena, Sevilla)", *Spal* 11. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- BELÉN, M.ª (1982). "Tumbas prerromanas de incineración en la necrópolis de Carmona (Sevilla)", en *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*. Madrid.
- BELÉN, M.ª (2001). "Arquitectura religiosa orientalizante en el Bajo Guadalquivir". D. Ruiz Mata y S. Celestino (eds.), *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*. CSIC y CEPO. Madrid.
- BELÉN, M.ª (2001b). "La cremación en las necrópolis tartésicas". R. García Huertas y J. Morales (coords.), *Arqueología funeraria: Las necrópolis de incineración*. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- BELÉN, M.ª, CONLIN, E. y ANGLADA, R. (e.p.). "Cultos betílicos en Carmona romana". ARYS.
- BELÉN, M.ª, ANGLADA, R., ESCACENA, J.L., JIMÉNEZ, A., LINEROS, R. y RODRÍGUEZ, I. (1997). *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- BELÉN, M.ª y ESCACENA, J.L. (1996). "Testimonios religiosos de la presencia fenicia en Andalucía occidental", *Spal* 6. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- BELÉN, M.ª y ESCACENA, J.L. (2002). "La imagen de la divinidad en el mundo tartésico". E. Ferrer Albelda (ed.), *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica. Spal Monografías II*. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- BELÉN, M.ª y LINEROS, R. (2001). "15 años de Arqueología en Carmona". A. Caballos (ed.), *Carmona Romana*. Carmona.
- BENDALA GALÁN, M. (1982). "La perduración púnica en los tiempos romanos: el caso de Carmo", *Huelva Arqueológica VI*. Diputación de Huelva. Huelva.
- BENDALA GALÁN, M. (1994). "El influjo cartaginés en el interior de Andalucía". *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*. Ibiza.
- BERROCAL-RANGEL, I. (1994). *El altar prerromano de Capote. Ensayo etno-arqueológico de un ritual céltico en el suroeste peninsular*. Madrid.
- CARRIAZO, J. de M. (1973). *Tartessos y El Carambolo*. Madrid.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1990). "Los hallazgos numismáticos y el desarrollo de la Segunda Guerra Púnica en el sur de la Península Ibérica". *Latomus* XLIX, 3.
- CHAVES, F. y BANDERA, M.ªL. de la (1990). "Informe de la campaña de excavación de 1987: Montemolín (Marchena)", AAA 1987 II. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CHAVES, F. y BANDERA, M.ªL. de la (1991). "Aspectos de la urbanística en Andalucía occidental en los ss. VII-VI a.C. a la luz del yacimiento de Montemolín (Marchena, Sevilla)", *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici II*. Roma.
- CHAVES, F., BANDERA, M.ªL. de la, FERRER, E. y BERNÁLDEZ, E. (2001). "El complejo sacrificial de Montemolín". *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- CORZO, R. (1991). "Piezas etruscas del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)", *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*. Barcelona.
- CUNLIFFE, B.W. y FERNÁNDEZ CASTRO, M.ªC. (1999). *The Guadajoz Project. Andalucía in the First Millennium B.C. Volume I. Torreparedones and its hinterland*. Oxford.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. (1987). *Cerámicas a torno pintadas andaluzas de la Segunda Edad del Hierro*. Tesis Doctoral microfichada. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. (1987b). "El poblamiento ibérico en el Bajo Guadalquivir". *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*. Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Jaén. Jaén.



- ESCACENA, J.L. y BELÉN, M.<sup>a</sup> (1994). "Sobre las necrópolis turdetanas". P. Sáez y S. Ordoñez (eds.), *Homenaje al profesor Presedo*. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M.<sup>o</sup>C. y CUNLIFFE, B.W. (2002). *El yacimiento y el santuario de Torreparedones. Un lugar arqueológico preferente en la campiña de Córdoba*. BAR Internacional Series 1030. Oxford.
- FERRER ALBELDA, E. (1999). "La olvidada 'necrópolis fenicia' de Marchena", *Spal* 8. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- FERRER ALBELDA, E. (2002). "Topografía sagrada del Extremo Occidente: Santuarios, templos y lugares de culto de la Iberia púnica". E. Ferrer Albelda (ed.), *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*. *Spal Monografías* II. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- FLORIDO NAVARRO, M.<sup>o</sup>C. (1985). "Las ánforas del poblado orientalizable e iberopúnico del Carambolo (Sevilla)", *Habis* 16. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- GARCÍA VARGAS, E.; MORA, M. y FERRER, E. (1989). "Estudios sobre cerámicas ibéricas andaluzas: Montemolín (Marchena, Sevilla)", *Habis* 20. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1983 [1948]). *España y los españoles hace dos mil años según la "Geografía" de Strábon*. Espasa-Calpe. Madrid.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1999). *El poblamiento protohistórico en el Valle Medio del Genil I y II*. Gráficas Sol. Écija.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M.<sup>a</sup> (1973). *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo*, EAE 78. Madrid.
- MARÍN CEBALLOS, M.<sup>o</sup>C. (1993). "Dea Caelestis en la epigrafía hispana", *Actas do II Congresso Peninsular de Historia Antiga*. Coimbra.
- PARIS, P. y otros (1926). *Fouilles de Belo (Bolonía, province de Cádiz) (1917-1921). La nécropole*. Paris.
- PLIEGO VÁZQUEZ, R. (2001). *La circulación monetaria prerromana en el área de El Gandul*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- PLIEGO VÁZQUEZ, R. (2003). "Sobre el reclutamiento de mercenarios turdetanos: El Campamento de El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)", *Habis* 34. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- RAMÓN TORRES, J. (1995). *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- REMESAL, J. (1979). *La necrópolis sureste de Baelo*, EAE 104. Madrid.
- SECO SERRA, I. (1999). "El betilo estiliforme de Torreparedones", *Spal* 8. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- SECO SERRA, I. (2002). *Piedras con alma: El betilismo en el mundo antiguo y sus manifestaciones en la Península Ibérica*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- SILLIÈRES, P. (1997). *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*. Madrid.
- VAQUERIZO, D.; QUESADA, F. y MURILLO, J.F. (1992). "La cerámica ibérica del 'Cerro de la Cruz' (Almedinilla, Córdoba). Departamentos O, P, Ñ", *AAC* 3. Universidad de Córdoba. Córdoba.





**Diputación de Huelva**

ÁREA DE CULTURA

*Arqueología*